

## APLICACION DE UN PROGRAMA TERAPEUTICO EN EL AULA CON UNA VERSION MODIFICADA DEL SISTEMA DE FICHAS

*Aurora Gavino Lazaro*  
*Universidad de Málaga*  
*Juan I. Capafons Bonet*  
*Carmen D. Sosa Castilla*  
*Universidad de La Laguna*

### RESUMEN

*En el presente trabajo se describe la elaboración y aplicación detallada de un programa terapéutico encaminado a la erradicación de una serie de conductas disruptivas y problemas de rendimiento académico presentados por los alumnos de una escuela pública en un aula de recuperación.*

### SUMMARY

*In this paper, we present the application of a therapeutic program to eradicate a set of disruptive behaviors and academic problems showed by public school children.*

## 1. INTRODUCCION

A lo largo de la literatura sobre terapia de conducta, han sido numerosos los artículos que presentan una intervención exitosa mediante el sistema de fichas o de puntos tanto en medios hospitalarios (Ayllon, 1965; Ayllon y Azrin, 1968) como escolares (Hewett, 1967, 1968; Walker y Buckley, 1976; O'Leary y col., 1969; Bailey y col., 1970).

De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada y la necesidad de una rápida y exitosa intervención psicológica en un aula escolar conflictiva, nos decidimos a aplicar un sistema de puntos en un curso de 4º de E.G.B. cuyos alumnos presentaban graves problemas de conducta y de rendimiento académico.

Las condiciones del grupo en el que íbamos a intervenir no eran muy apropiadas, a priori, para conseguir grandes éxitos. Nos encontramos frente a unos niños aparentemente agresivos, hostiles, procedentes de un ambiente donde la calle era hogar y escuela, con unas leyes y normas propias y un argot verbal que desconcertaba a todo aquel que no lo conocía. Así, surgía, de repente, una pelea donde las navajas salían con rapidez y, lo más sorprendente, sin saber por nuestra parte por qué se había producido. Obviamente existía un desfase considerable entre el sentido que alumnos y profesores daban a las palabras, expresiones y gestos.

Necesitábamos pues un programa sencillo y muy estructurado que permitiera obtener unos resultados que por ínfimos que fueran, evidenciaran lo positivo tanto en los alumnos como en la maestra.

Para elaborar el programa tuvimos presente los tres factores básicos en una clase: 1) tareas didácticas adecuadas, 2) premios significativos para el alumno y 3) un control apropiado por parte del maestro (Hewett, 1968).

Los premios se daban a aquellos tres niños que habían obtenido mayor puntuación, así pues, y a diferencia de los programas de fichas establecidos, no se canjearan fichas por refuerzos de mane

ra que todos los niños pudieran obtener un premio, sino que existía la rivalidad por alcanzarlos.

Los motivos de ello fueron dos: 1) mantener un sistema de competición que ya conocían y que consideraban lógico en su medio, evitándonos así introducir más cambios en su vida que aumentase su desconfianza hacia nosotros, y 2) poder llevar a término el programa con medios económicos con que se contaba en el momento de realizar la intervención.

El control de la maestra se dirigió hacia las conductas deseadas ignorando en lo posible las conductas disruptivas, aunque, a veces, debido a lo llamativo de algunas de ellas, no podía evitar el llamar la atención del alumno en cuestión.

El programa se ha basado completamente en la motivación y el refuerzo descartando el castigo ya que consideramos que este último era un factor muy común en sus vidas y para el que ya estaban inmunizados en cuanto a su efecto.

## 2. DESCRIPCION DEL AULA

Se trata de un aula de 4º de E.G.B. de recuperación ubicada en un centro público escolar situado en un barrio urbano cuyo nivel socioeconómico es muy bajo; gran parte de su población la componen inmigrantes de raza gitana.

Las dimensiones del aula son de 50 m<sup>2</sup> en forma rectangular, ocupando uno de los lados amplios ventanales, sin persianas, que dan al patio del colegio y a la calle.

La distribución de las mesas era tal que éstas ocupaban la mayor parte del espacio del aula, algunas junto a las ventanas y otras de forma que al sentarse los niños daban las espaldas a la maestra.

### 2.1. Datos generales de los alumnos

El curso se compone de un total de 12 alumnos con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años ( $\bar{X} = 11$ ), de los cuales 11 eran varones; 6 de raza gitana y 6 de raza blanca. La profesión de los padres se distribuía de la siguiente manera: en paro con trabajo comunitario (6), vendedor ambulante (2), basurero (1), pastor (1) y guía turístico de las cuevas del lugar (1). La profesión de las madres comprendía: vendedora ambulante (5), ama de casa (5) y trabajo doméstico (1). Uno de los niños era huérfano de madre.

La media de número de hermanos de los alumnos era de 4.16 con un rango de 2 a 8. El lugar que ocupaban entre los hermanos iba

de lugares intermedios (9) a ser los menores de la familia (3).

El curso, como ya mencionamos, es de 4º de E.G.B. Sin embargo, su nivel escolar era inferior. Los niveles reales se distribuían en: 1º de E.G.B. (2), 2º de E.G.B. (7) y 3º de E.G.B. (3).

## 2.2. Conductas problemáticas

Tras un período de observación directa en el aula y varias conversaciones con la maestra, constatamos la existencia de una serie de conductas que impedían la labor docente o la buena comunicación con la profesora, entre las que destacamos por su alta frecuencia las siguientes:

- Gritos.
- Mirar continuamente por la ventana.
- Tacos.
- Salidas y entradas frecuentes de clase sin permiso.
- Peleas entre ellos.
- Estropear material e instrumentos de trabajo.
- Desobediencia a las órdenes de la maestra.
- Falta de aseo personal.
- No asistencia a clase.
- Otras conductas disruptivas: canto, taconeo, tirarse objetos entre ellos etc.

Todos estos datos, junto con la detección de los niveles escolares "reales" de cada uno de los niños, se obtuvieron en el período de octubre a diciembre, momento en que la maestra se dió de baja por maternidad, por lo que la aplicación del programa se realizó con su sustituta.

## 3. DESCRIPCION DEL PROGRAMA DE INTERVENCION

En base a los datos recogidos elaboramos un programa de intervencción en grupo encaminado a la mejora de habilidades conductuales y escolares así como a la disminución de conductas disruptivas.

### 3.1. Método

El método utilizado se basó fundamentalmente en dotar a los alumnos de un material académico adecuado a su nivel escolar que permitiera fomentar conductas adaptativas incompatibles con las conductas perturbadoras en general.

Al mismo tiempo, establecimos un sistema de puntos que comprenía dos fases, la primera enfocada a tres variables: asistencia a clase, aseo personal y palabras malsonantes (tacos), se tendía, pues, a aumentar la primera y la segunda y a disminuir la frecuen

cia de la última variable. Estas variables fueron seleccionadas por dos motivos principales, el primero por ser tres aspectos prioritarios para la maestra, intentando con ello aumentar su motivación hacia el programa, el segundo por considerarlas las más fáciles de superar por los niños.

En la *segunda* fase del programa se seleccionaron, para cada sujeto, tres tipos de conducta como meta.

Para el sistema de puntos en ambas fases, se elaboró una lista de refuerzos de los que tras votación de los alumnos se seleccionaron tres cosas. En la primera fase los premios elegidos fueron: un balón de reglamento, un balón de plástico y unos juegos reunidos. En la segunda fase escogieron: unos patines, un monopatín y un balón de reglamento.

### 3.2. Aplicación del programa

Antes de comenzar el programa como tal, cambiamos la distribución de las mesas, colocándolas de manera que los niños se alejaran de las ventanas al sentarse y no dieran la espalda a la maestra. *1ª FASE:* se comenzó explicando a los niños en qué consistía el programa y lo que se les iba a pedir para la obtención de los premios. Para ello se confeccionó un cartel que contenía los nombres y apellidos de los alumnos, escritos por ellos mismos, excepto dos que no sabían escribir, y las tres variables elegidas para modificación.

La maestra controlada diariamente, a la entrada de clase, la asistencia y el aseo personal de cada alumno, colocando una cruz marrón para la consecución de cada una de estas variables y una raya verde cuando decían un taco a lo largo de su permanencia en el aula.

Hay que hacer constar que tanto el cartel como los premios estaban situados en un lugar visible del aula.

Al final de cada jornada escolar la maestra indicaba a los alumnos algún tipo de actividad agradable a realizar al día siguiente para fomentar la asistencia. Por otra parte, la maestra les permitía salir al patio unos minutos cuando detectaba que la atención empezaba a disminuir considerablemente. Junto con todo ello, se les prometió una salida extra-escolar relacionada con el tema que estaban dando en la asignatura de sociales.

La duración total de la puesta en práctica de esta fase fue de cuatro semanas, establecida de antemano con los alumnos y la maestra. Al final de este período se dieron los premios en base a la siguiente valoración: por cada cinco rayas verdes se descontaba una cruz (costo de respuesta), una vez hecho esto se sumaban las

cruces obtenidas por cada niño en cada una de las dos variables. Aquél que obtenía mayor puntuación podía escoger el premio que más le gustase y así sucesivamente hasta repartir los tres premios.

2ª FASE: la segunda fase se llevó a cabo siguiendo el mismo procedimiento que la fase 1ª, pero las variables elegidas no eran las mismas para todos, sino que la maestra seleccionó aquellas conductas (entre 2 y 4) que consideraba prioritarias para cada niño, comprendiendo éstas tanto conductas disruptivas como de rendimiento escolar (ver cuadro nº 1). Las cruces se otorgaban diariamente si cumplían cada una de las variables y se colocaba una raya verde sino la cumplían (costo de respuesta). Además del sistema de puntos, se les prometió una excursión a la playa a mitad del programa, de forma que premiara a aquellos que se habían esforzado, pero no iban a conseguir el mayor número de puntos a pesar de su esfuerzo(\*).

La duración de este programa fue también de cuatro semanas, establecidas a priori, y el reparto de premios se hizo de la misma manera que en la fase primera.

### 3.3. Resultados

Tras dos meses de tratamiento los resultados han sido los siguientes:

Al finalizar la primera fase, el número de expresiones mal sonantes (tacos) verbalizadas por los niños se erradicó en su totalidad durante las horas de clase. Los alumnos acudían limpios y se cambiaban de ropa cada dos días (según instrucciones de la maestra), exceptuando un caso que por la situación familiar le era muy difícil cumplir tales requisitos.

En cuanto a la asistencia a clase hay que resaltar que cinco de los niños pasaron a tener entre tres y cuatro ausencias al mes, a no faltar ningún día durante la fase 1ª; dos niños con cuatro y cinco faltas al mes pasaron a una en la misma fase, los cinco restantes se mantuvieron con el mismo número de faltas. Sin embargo, en la fase 2ª este aspecto aunque no formaba estrictamente parte del programa, disminuyó considerablemente en todos los alumnos inclusive aquellos cinco que se había mantenido constantes en la fase anterior. Así de un máximo de 52 faltas totales en el mes de octubre (período de observación), y un mínimo de 36 en

---

(\*) Un ejemplo que ilustra esta situación lo encontramos en E., uno de los alumnos, huérfano de madre, y obligado desde muy pequeño en todo: aseo personal, limpieza de ropa, comida, etc, encontrándose así muy en desventaja respecto al resto de la clase.

OBJETOS	OBJETIVO I	Nº DE PUNTOS	OBJETIVO II	Nº P	OBJETIVO III	Nº
1	Multiplicar hasta el 5	10	Leer y explicar la lectura	6	No enfadarse	5
2	Quedarse todos los días hasta las 12.30	14	Estudiar sociales y naturales	19	-----	
3	Resolver problemas.	2	Dividir por dos cifras.	7	Hacer la letra más grande.	4
4	No levantarse	1	No morder el almuerzo.	6	Multiplicar por todas las cifras.	8
5	Traer el deber de casa.	4	No morder el almuerzo.	6	Multiplicar por todas las cifras.	8
6	No hacer ruidos: silbar, cantar...	7	Quedarse todos los días a las 12.	5	No mirar por la ventana.	8
7	Dividir por 2 y por 3 cifras	3	No hacer ruido: cantar, palmear...	3	No levantarse y venir limpio.	3
8	No hablar gritando.	12	No mirar por la ventana.	11	No ensuciar la mesa.	10
9	Dividir y multiplicar por todas las cifras.	9	Quedarse hasta las 12h.30'	19	-----	
10	Venir limpia.	9	Multiplicar por cinco.	10	Leer y comprender la lectura.	8
11	Venir limpio	4	Venir todos los días.	11	Dividir por 1 cifra y leer.	4
12	Multiplicar por todas las cifras.	12	No mirar por la ventana.	11	Multiplicar hasta el 5.	8

CUADRO Nº 1: Puntos obtenidos por cada niño en cada uno de los tres objetivos a lo largo de la 2ª fase del programa.

febrero (primera fase del programa) pasa a 16 faltas totales en esta segunda parte del programa.

Todos y cada uno de los 36 objetivos repartidos entre los 12 alumnos se cumplieron con un mínimo de 1 día y un máximo de 19 días (ver cuadro nº 1). Así pues, los niños consiguieron mejorar en las metas marcadas, teniendo en cuenta que se trataba de conductas o conocimientos inexistentes hasta entonces.

#### 4. DISCUSION

Los resultados obtenidos en la fase primera permiten algún comentario. Así, la escasa disminución de faltas de asistencia a clase obliga en cierta medida a una explicación.

Hemos de tener en cuenta que tratamos con una población desconfiada, por su historia personal y ambiental, de la autoridad, en este caso representada por la maestra y los psicólogos. Al principio no se creían nuestra propuesta de un programa con "regalos", incluso cuando vieron los tres premios comprobamos, por sus comentarios y sonrisas entre irónicas y suspicaces, que desconfiaban de nosotros. De hecho, la mayoría de las faltas de asistencia se agruparon en las dos primeras semanas del programa, tiempo en que la maestra jugó un papel decisivo para ganarse su confianza, acercándose a ellos sin ningún tipo de prejuicio frente a la suculidad o a los parásitos.

La salida extra-escolar relacionada con el tema de la asignatura de sociales fue otro punto clave, ya que con ello se consiguió que los alumnos vieran que se cumplía lo prometido, dando mayor credibilidad a la posible obtención de los premios. A partir de ese momento la actitud del grupo cambió, registrándose un alza en la frecuencia de las conductas meta.

La fase 2ª, aunque implicaba mayor esfuerzo individual para la obtención de los premios, fue más sencilla de llevar a cabo ya que el factor desconfianza hacia la maestra y terapeutas había desaparecido.

Por último y en términos generales diremos que:

1. La importancia del coterapeuta, en este caso la maestra, en el desempeño profesional del psicólogo aplicado queda una vez más puesta de relieve. Debemos resaltar que en gran medida, son las distintas interacciones entre alumnos, y alumnos y profesores las responsables potenciales de un adecuado rendimiento y comportamiento en un aula, más que la intervención orientada únicamente a la resolución de problemas, alteraciones o déficits individuales.



2. La correcta planificación y organización a la hora de intervenir en el cambio conductual de los niños permite evitar en lo posible la improvisación, que está en la mayoría de las ocasiones más sujeta a la subjetividad del momento, lugar y emocionalidad que a la eficacia educativa.

3. La acción en la corrección y mejora conductual y actitudinal basada en eventos positivos se ha mostrado como una técnica muy eficaz en un medio social tan desfavorecido como en el que hemos trabajado, donde el castigo es la alternativa diaria más conocida y aceptada.

## BIBLIOGRAFIA

- AYLLON, T.: Some behavioral problems associated with eating in chronic schizophrenic patients. En L.P. Ullman y L. Krasner (dirs.), *Case studies in Behavior modification*. New York, Holt, Rinehart y Winston, 1965, págs. 73-77.
- AYLLON, T. y AZRIN, N.H.: The measurement and reinforcement of behavior of psychotics, *Journal Exp. Anal. Behav.* 1968, 8, 357-383.
- BAILEY, J.S.; WOLF, M.M. y PHILLIPS, E.L.: Home-based reinforcement and the modification of pre-delinquent's classroom behavior, *Journal of Applied Behavior Analysis*, 1970, 3, 223-233.
- HEWETT, F.: Educational engineering with emotionally disturbed children. *Exceptional Children*, 1967, 34, 459-467.
- HEWETT, F.: *The emotionally disturbed child in the classroom: maladaptive behavior* Allyn y Bacon, 1968.
- O'LEARY, K.D. BECKER, W.C., EVANS, M.B. y SAUDARGAS, R.A.: A token reinforcement program in a public school: A replication and systematic analysis. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 1969, 2, 3-13.
- WALKER, H.M. y BUCKLEY, N.K.: *Técnicas de reforzamiento con fichas*. 1976.